

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 50 - ENERO 1995

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor (E)**

Jorge Mantilla Jarrín

**Coeditor**

Kintto Lucas

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo.

Min. Relaciones Exteriores.

Fausto Segovia,

Ministro de Educación.

Luis Castro, UNP.

Fausto Jaramillo, UNESCO.

Raúl Izurieta, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de  
Guayaquil.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474  
CIESPL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo  
electrónico: [editor@chasqui.ec](mailto:editor@chasqui.ec)

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de *Chasqui*.

## DIBUJOS ANIMADOS

**C**autivan a niños,  
jóvenes y adultos.  
Existen importantes  
experiencias de producción  
de programas educativos,  
informativos y culturales  
que utilizan este recurso  
como una opción  
comunicacional.



- 4 Historia de la animación,  
*Juan Ruiz*
- 7 Hacia una imagen propia,  
*Carmen Esquivel*
- 10 ¿Y cómo se hacen?,  
*Juan Ruiz*
- 14 Dibujos animados, una opción  
comunicacional,  
*César Herrera*
- 18 La familia Simpson y los  
nuevos dibujos animados,  
*Martha Cecilia Ruiz*
- 20 Los destructivos B&B,  
*Daniel López*
- 22 Para el comic cubano:  
cualquier tiempo futuro tiene  
que ser mejor,  
*Paquita Armas Fonseca*

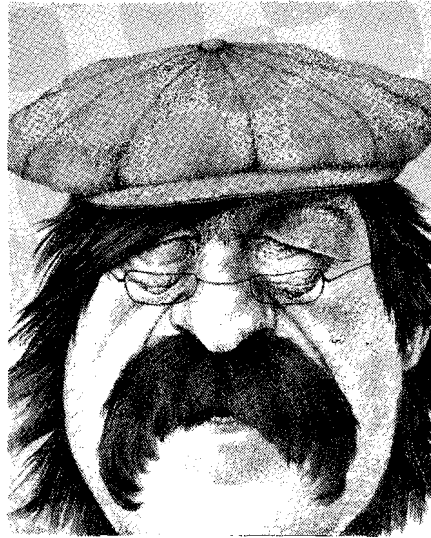
## COMUNICACION Y MEDIOAMBIENTE

**E**l periodismo ecológico  
tiene un importante  
desarrollo en América  
Latina. Se analizan  
diversos aspectos que  
limitan su desarrollo y  
experiencias de reportajes  
que vinculan el  
medioambiente a la  
realidad social.

- 28 Posibilidades y límites del  
periodismo ecológico,  
*Christian Schutze*
- 32 Historia de un periódico,  
*Ed Ayres*
- 36 Multiplicar la red,  
*John Young*
- 42 Información ambiental: ¿la  
responsabilidad es solo de los  
medios?,  
*Fernando Checa M.*
- 46 Una vida ligada a la floresta,  
*Kintto Lucas*



- 49** Agrotóxicos son el flagelo de los agricultores,  
*Adriana Silveira*
- 52** Las radios y el desarrollo rural sustentable,  
*Edgardo Carniglia, Gustavo Cimadevilla*
- 55** Comunicación y educación ambiental en el Ecuador,  
*Marco Encalada*
- 36** Multiplicar la red,  
*John Young*



- 85** AVISOS
- 91** UNICEF
- 96** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 99** RESEÑAS

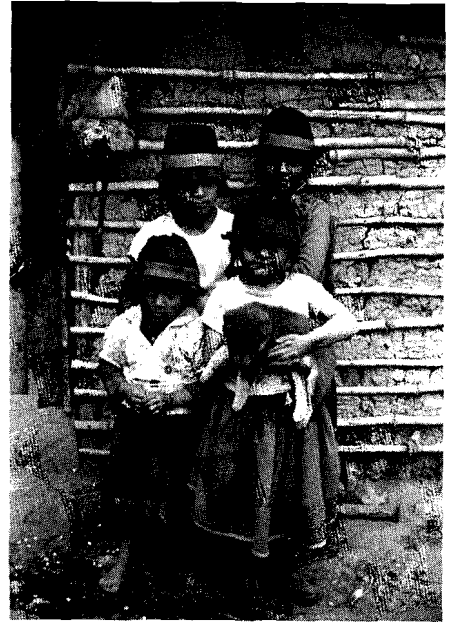
## ENTREVISTAS

**G**unter Grass y Jesús de Polanco cuentan su experiencia en el camino recorrido dentro del mundo de la comunicación. *Gabriel Alba nos adentra en una novedosa forma de usar las computadoras.*

- 61** Las confesiones de Gunter Grass,  
*Daniel Morales*
- 65** Con Jesús de Polanco: "somos el enano más crecido",  
*Víctor M. Amela*
- 67** Cyberpungks ¿Guerrilleros de la tecnología?,  
*María del C. Cevallos*

## DEBATE

- 71** Economía, cultura y comunicación,  
*Octavio Getino*
- 75** La publicidad vía televisión,  
*Gino Giacomini Filho*
- 77** La evolución del "merchandising" en las novelas brasileñas,  
*Gina López*
- 81** ¿Exigir ética solo al periodista?,  
*Fabián Garcés*



### FOTO DE PORTADA INTERIOR

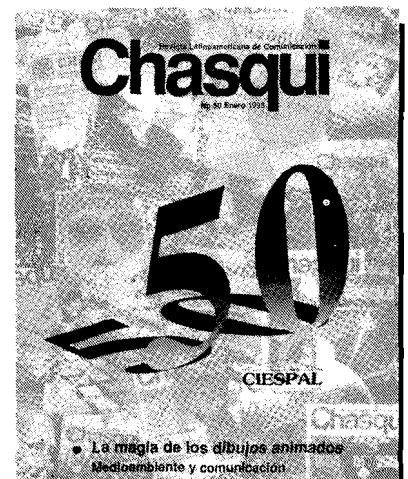
LUCIA CHIRIBOGA  
TALLER VISUAL  
12 DE OCTUBRE Y VEINTIMILLA  
EDIF. ABYA-YALA

### NUESTRA PORTADA

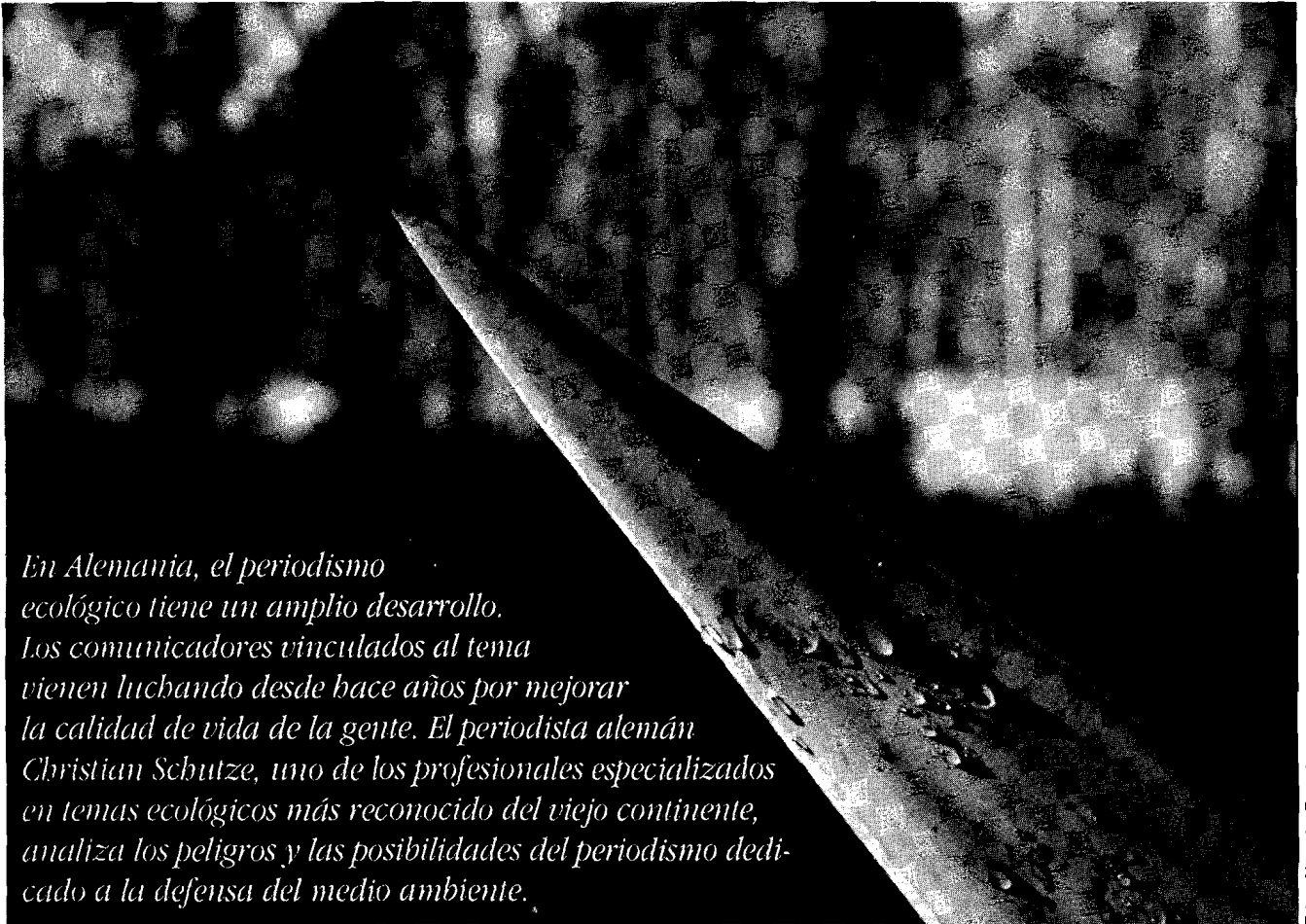
*Collage de las portadas de Chasqui, dedicado a la edición 50 de la Revista.*

**Diseño:** Arturo Castañeda

**Fotografía:** Kira Tolkmint



# Posibilidades y límites del periodismo ecológico



Edgar Naranjo, Ecuador

*En Alemania, el periodismo ecológico tiene un amplio desarrollo. Los comunicadores vinculados al tema vienen luchando desde hace años por mejorar la calidad de vida de la gente. El periodista alemán Christian Schutze, uno de los profesionales especializados en temas ecológicos más reconocido del viejo continente, analiza los peligros y las posibilidades del periodismo dedicado a la defensa del medio ambiente.*

**E**l que escribe y habla de protección del medio ambiente o hace películas sobre el tema, debe pensar ecológicamente. Es decir que debe preguntarse qué

**CHRISTIAN SCHUTZE**, alemán. Periodista del periódico de Alemania del Sur. Tiene varios libros sobre ecología y obtuvo algunos premios con reportajes sobre el tema. Este artículo se basa en la conferencia "Periodismo y medio ambiente", que Schutze brindara en la Asociación Humboldt de Quito, en octubre de 1994.

es lo que conviene en el marco de un gran sistema global, un ecosistema. Sin embargo, los ecosistemas no se limitan a la naturaleza sino que incluyen al hombre con sus actividades. Su intervención es tan fuerte que el sistema puede desmoronarse. Así avanza el desierto en la zona del Sahel, se mueren los bosques con el veneno emitido por fábricas, se quedan los mares sin peces.

Pero el que piensa en la globalidad se gana enemigos. Son aquellos que

persiguen sus propios intereses queriendo sacar el mayor pedazo posible para sus fines propios. Consideran al periodista ecológico como un enemigo del progreso, una persona que pone en peligro los puestos de trabajo porque exige que una fábrica deje de botar sus aguas servidas venenosas al río. Sin embargo, él no lo exige por ser romántico anti-industrial sino porque piensa en los puestos de trabajo de los pescadores río abajo, en los habitantes de las ciudades

que comen las legumbres irrigadas con el agua contaminada del río, es decir que considera el sistema en su globalidad. Con ello perturba la acción egoísta de ciertos individuos que se defienden acusándolo de subversivo. Diciendo que quiere cambiar la sociedad, que impide el libre desarrollo de las empresas y que difunde un espíritu de resistencia en contra de los grandes proyectos progresistas de la industria. En tiempos de la guerra fría, el occidente consideraba al periodista ecológico como una sandía, verde por fuera y rojo por dentro. En la medida que se le permitió expresarse en los países socialistas, le acusaron de enemigo de clase, de reaccionario, soñador quejoso y obstaculizante, mientras que la clase trabajadora, de acuerdo a la profecía de Marx, marchaba del reino de la necesidad al reino de la libertad. Cuando la policía de la RDA comenzó a hostigar a la iglesia protestante por brindar refugio a los opositores, lo primero que se hizo fue una investigación de la así llamada biblioteca ecológica en la Zionskirche de Berlín. Obviamente no se encontró ningún material dirigido en contra del Estado, pero

el partido comunista omnisciente consideraba que la reflexión ecológica global debería ser de su exclusividad y que no era asunto de personas individuales.

### Contradicciones publicitarias

Comencé hablando de los límites impuestos al periodismo ecológico. Uno de ellos es la desconfianza de los organismos estatales y la calumnia difundida por aquellas personas que se sienten afectadas por las informaciones brindadas. Otros límites lo impone el Jefe de Redacción o el Editor del periódico. Personalmente trabajo sobre todo para los periódicos, aunque he realizado muchos programas de radio. Por esa razón me limitaré a mi experiencia de periodista ecológico en la prensa diaria y semanal.

En la República Federal de Alemania, los periódicos son privados. Sus ganancias provienen en un 60 a 70 por ciento de los anuncios, en un 30 o 40 por ciento de la venta directa o por suscripción. El dueño del periódico quiere el éxito económico; obviamente, los periodistas desean lo mismo, porque es su fuente de ingreso. Imaginemos que un

periodista ecológico quiere presentar los riesgos de la emisión de cantidades enormes de cloro en la atmósfera. El artículo debe publicarse en un período en el cual el departamento de publicidad está negociando con un consorcio químico para venderle una serie de anuncios. Anuncios que presentarán a la industria química como una industria con métodos ecológicamente compatibles cuyos productos no agravan ni el smog de verano, ni la capa de ozono, ni tampoco la acidificación de la tierra agrícola y de los bosques. Sin embargo, el artículo del periodista ecológico afirma todo lo contrario. Entonces, el Editor, el Jefe de Redacción y hasta algunos colegas preguntarán al periodista ecológico si es absolutamente necesario que se publique ese artículo, especialmente ahora, en este momento crítico.

El resultado de este conflicto dependerá del poder económico de la editorial y de la constitución de la redacción. En mis 35 años de vida profesional he visto varias veces que un anunciante ha tratado de utilizar su poder económico para obligar al periódico a escribir positivamente de él y de sus productos. Cuando



Edgar Naranjo, Ecuador

Del bosque a la tabla

eso no sucedió dejó de anunciar, pero solo por pocos meses. La razón es evidente, necesita el periódico para su publicidad. Es muy raro que se contraten anuncios solo por el hecho de que el cliente está contento con el periódico en cuestión. Se anuncia para difundir una información. Sin embargo, hay editores que no lo saben o temen, y se molestan cuando el periodista ecológico ahuyenta a los anunciantes.

En algunos países, los periódicos o revistas están en manos de consorcios industriales para defender sus intereses políticos y económicos. Ahí, los periodistas ecológicos se enfrentan con mayores dificultades si critican las actividades anti-ecológicas de la empresa. Sin embargo, normalmente ni siquiera se los contrata, y ellos tampoco ofrecen su colaboración. En Alemania, la participación industrial en la prensa escrita es muy excepcional. Los periódicos están en manos de consorcios que se dedican exclusivamente a la comunicación. Lo que cuenta es el tiraje y la credibilidad. Por eso la redacción y la publicidad son entes separados. El departamento publicitario no puede influenciar en el contenido del periódico, y la redacción no toma en cuenta el contenido de los anuncios. Así los periodistas pueden trabajar sin resistencia económica.

#### Entre la ciencia y el aburrimiento

Por otro lado, el periodista ecológico se enfrenta frecuentemente a la falta de comprensión de su jefe de redacción, a quien le gusta quizás manejar autos potentes que aumentan el ozono, dañino para el aire que respiramos debido a su potencia. Según una encuesta publicada recientemente en la revista *Der Journalist* (El Periodista), uno de cada cuatro periodistas ecológicos se quejaba del desinterés en la información ecológica, de su Jefe de Redacción o Director de Departamento. Pero es probable que la mayoría de periodistas dedicados a un tema específico presenten la misma queja, es decir que los demás no muestran tanto interés por su tema. Como aspecto positivo podemos subrayar que los otros tres no sufren de la falta de interés de sus jefes de redacción o directores. Es una muestra de que el medio ambiente es tomado en serio.

Hay una limitación más importante: la falta de formación científica de mu-

**E**n algunos países, los periódicos o revistas están en manos de consorcios industriales para defender sus intereses políticos y económicos. Ahí, los periodistas ecológicos se enfrentan con mayores dificultades si critican las actividades anti-ecológicas de la empresa. Sin embargo, normalmente ni siquiera se los contrata, y ellos tampoco ofrecen su colaboración.

chos periodistas ecológicos y de la mayoría de sus lectores. La ecología es la ciencia sobre la interrelación e interacción de los organismos en sus habitats naturales. Por lo tanto, una descripción fundamentada de los problemas ecológicos requiere de conocimientos básicos en biología, física y química. Los periodistas que tienen estos conocimientos, y hasta un diploma universitario, prefieren por lo general trabajar para un redacción científica donde surgen menos conflictos que en la política de medio ambiente.

Es así que la mayoría de periodistas ecológicos son politólogos, historiadores, juristas o comunicadores, que han reconocido que la protección del medio ambiente es un tema fascinante para su trabajo periodístico. En los tiempos de los primeros problemas ecológicos -rios cubiertos con espuma y muerte masiva de los peces- comenzaron escribiendo denuncias para despertar al público. A nivel de los hechos estrictamente científicos tal vez cometieron algunos errores. Obviamente, los investigadores conservadores y la industria no tardaron en acusarlos de ignorantes con determinada inclinación ideológica. Muchos entendieron el mensaje y comenzaron a estudiar en serio. Es así, que la calidad de los reportajes y comentarios ha mejorado considerablemente en los últimos treinta años, aunque el mutuo rechazo entre científicos y periodistas ecológicos no se solucionará en un futuro inmediato a pesar de los intentos de entendimiento. La razón es bien sencilla: los lectores quieren una información sucinta, fácilmente comprensible y entretenida. Si el periodista escribe de esa manera, los expertos le califican de manipulador superficial de los hechos. Si escribe con toda la exactitud científica, los lectores se aburren y no lo comprenden porque su formación científica es muy limitada. Aunque desean ser informados sobre los orígenes y causas de los daños ecológicos, no quieren hacer ningún esfuerzo para comprenderlo.

Estos son los principales límites a los que se enfrenta el periodista ecológico.

#### ¿Y las posibilidades?

Pero hablemos ahora de sus posibilidades. Los periodistas ecológicos de Alemania vivieron el repentino interés surgido a comienzos de los años sesenta. Numerosos grupos organizados de



Edgar Naranjo, Ecuador

*Gotas en las hojas*

ciudadanos lucharon a favor de una mayor calidad de vida. El lado oscuro del milagro económico se había presentado en forma de contaminación, veneno, ruido. La población sufría, los grupos de ciudadanos y el periodismo ecológico se apoyaron mutuamente. Los partidos políticos no querían saber nada con el asunto. Esperaban que pasaría, pero se formó el Partido Verde que quitaba votos a los partidos establecidos. Por eso, tuvieron que desarrollar programas de protección del medio ambiente, y el gobierno comenzó a legislar. A partir de la primera conferencia ecológica, realizada en Estocolmo en 1972, la protección del medio ambiente fue reconocida como tema, y ya no fue tan fácil atacar a los periodistas ecológicos de perturbadores subversivos del orden establecido.

Hoy en día, el periodismo ecológico en Alemania tiene posibilidades ilimitadas. Hace ya tiempo que los editores saben que se puede ganar lectores con el tema. Ningún periódico podría permitirse ignorar la ecología. Muchos han creado departamentos de medio ambiente, otros confían más en la conciencia ecológica de determinados redactores de las diferentes redacciones de política,

economía, temas locales, cultura, etcétera. Ahí la protección del medio ambiente es considerada como un tema de todos, que debe solucionarse en todas las áreas, incluyendo la sección deportes donde se podría recordar con motivo de las carreras de fórmula uno, por ejemplo, que estos eventos llamados deportivos contaminan el aire en cantidades gigantescas.

Durante mucho tiempo, las redacciones económicas trataron de ignorar la existencia de los problemas ambientales. Según ellos, el pensamiento ecológico solo provocaría limitaciones a la industria, con el consiguiente encarecimiento de la producción y la distorsión de la competencia en la exportación. Sin embargo, hoy en día, las buenas condiciones ambientales -aire limpio, noches silenciosas, ríos, lagos y playas limpias para bañarse- cuentan como factores muy importantes cuando se decide el lugar donde se instalarán las industrias del futuro. Los inversionistas no acuden a paisajes contaminados porque no encuentran colaboradores calificados dispuestos a vivir en estas regiones y además la alta incidencia de enfermedades del personal es incalculable.

El ejemplo de la República Federal de Alemania y de otros países europeos demuestra que el periodismo ecológico cuenta con grandes posibilidades para concientizar al público. Los periódicos -al igual que la radio y la televisión- formulan lo que siente la gente, lo que sufre o desea. En regímenes democráticos forman opiniones que deben ser tomadas en cuenta por gobiernos y partidos políticos. Este trabajo se refleja en leyes, que se respetan si los periodistas ecológicos siguen ejerciendo su control. El hecho de que la destrucción del medio ambiente constituye una violación de las condiciones de vida de todas las personas y un saqueo del patrimonio común de toda la humanidad debe ser implantado pacientemente en la conciencia de todos. Igualmente, se debe difundir el hecho de que la naturaleza, anteriormente hostil y superior al hombre, depende hoy en día de nuestra indulgencia. Disponemos de las posibilidades técnicas para difundir estos conocimientos. Depende de los periodistas, que deben cumplir con su deber y no rendirse ante los obstáculos que se les pone en el camino. ●